

Una introducción conceptual a la teoría crítica de la red. Prosumismo y nuevos mercados

Debate o discusión en teoría social

Producción, consumos culturales y medios de comunicación

Autor: Daniele Cargnelutti
Coautor: Dr. Emiliano Treré

Resumen

El objetivo de esta ponencia es el de realizar un bosquejo del estado del arte respecto a la teoría crítica y neomarxista de la red a partir de cuatro autores: Terranova, Fuchs, Berardi y Formenti empezando con una revisión de los conceptos más importantes utilizados en los textos y terminando con las críticas materiales realizadas en blogs de actualidad por los mismo autores. Además de este bosquejo, se pretende la introducción de algunos conceptos novedosos como el de *prosumism*, *free labor* e *social industry*. Y la discusión de otros más antiguos como *digital economy*, vigilancia, convergencia, etc.

Palabras Claves: Crítica de la red, marxismo, web 2.0.

Introducción

La literatura entorno al internet ha estado dominada, genéricamente y ya sea en espacios académicos cuanto periodísticos, por una cierto optimismo en cuanto a sus posibilidades tecnológicas y de información. Más recientemente, después de la llegada de la Web 2.0, este optimismo se ha acrecentado poniendo acento en las oportunidades de interacción, horizontalidad y participación –todas ideas que apuntan hacia un cierto nivel de democracia mediática–, discursos que se potencian y se disparan cuando grandes casos del activismo de los últimos veinte años aparentemente les dan la razón. Algunos ejemplos son: la primavera árabe y el uso del Twitter para la promoción de la actividad offline, el EZLN y el uso de la red como medio alternativo, el movimiento #YoSoy132 que nace en sí mismo como un hashtag, el Movimiento 5 Estrellas de Beppe Grillo que hace campaña electoral únicamente a través de internet, sólo por mencionar algunos.

Sin embargo, también existe un consistente número de trabajos que exploran las posibilidades opuestas de la Web 2.0: como sistema de desinformación (Berardi, 1992, 1995, 2001), de vigilancia (Fuchs, 2010, 2011), nuevo mercado de explotación (Terranova, 2000; Formenti, 2011) o de superficialidad (Morozov, 2011). Y situados dentro de esta concepción negativa de la red, existen críticas sobre la actividad *online* de cada uno de lo casos antes citados: Pitman (2007) de los zapatistas, Treré (2011) del movimiento #YoSoy132, Santoro (2012) del partido de Grillo, etc.

Dicho esto, es importante acotar que toda la crítica, a excepción de algunos casos específicos –limitados a una reflexión concreta y casi anecdótica– como los de Candón Mena (2011, 2013), Sierra Caballero (2011) y Torres Nabel (2010), es ajena al castellano y, sobretudo, a la producción académica de América Latina. Esta ausencia es la que justifica este trabajo, a lo largo de las siguientes hojas se hará un repaso general de algunas de las aportaciones teóricas más consistentes a la crítica neomarxista en términos del internet. Del mismo modo se pretende una aclaración conceptual suficiente de modo que el lector sea capaz de apropiarse de los conceptos y entender las aproximaciones escépticas al activismo en línea y la cyberprotesta.

Web 1.0: Bifo Berardi y Tiziana Terranova. La red, un nuevo mercado.

Antes de abordar algunas de las críticas que refieren a la etapa más antigua de la web, vale la pena hacer una breve descripción de cuales son las características de lo que llamamos Web 1.0.

La clave para poder tener una comprensión más profunda de lo que nombramos como Web 1.0 es la palabra información. Esta red que, temporalmente se encuentra situada entre los años de 1991 y 2003, se caracterizó por ofrecer sitios con una estructura lineal y vertical. En primer lugar lineal, dado que el flujo de información respetaba los esquemas unidireccionales más simples de la teoría de la comunicación: emisor - receptor. En segundo lugar vertical, siendo que los sitios tenían una serie de características de control donde sólo estaba permitida la voz autorizada, haciendo que el contenido presentara una serie de vectores hegemónicos. En este sentido, lo 1.0 designa una plataforma de información destinada únicamente a la divulgación de un cierto contenido que presente coherencia con los principios de la misma plataforma.

Habiendo explicado esto, vale la pena hacer hincapié en dos de las críticas más sólidas y, simultáneamente, más antiguas: Terranova (2000) con su concepto de ‘trabajo gratuito’ o ‘trabajo no pagado’ –originalmente acuñado como *Free Labor*– y Berardi con la explicación de la idea del cognitariado –en su idioma original, *cognitariato*–, palabra que indica el proletariado cognitivo. Comencemos revisando el trabajo de Terranova.

Como ya hemos mencionado, el concepto clave del trabajo de Terranova es el de *free labor*, sin embargo, para poder explicar el comportamiento de este fenómeno fácilmente identificable con el trabajo no pagado, la escritora se vale de otros conceptos. El primero de ellos, la denominada *social factory*, o, en castellano, fábrica social. Este concepto es acuñado por los autonomistas italianos¹ que desean describir el proceso que, sobretodo en los países desarrollados, desplaza algunos procesos económicos del trabajo en la fábrica a la sociedad fuera del espacio fábrica, que “pone en movimiento una maquinaria verdaderamente compleja”² (Negri, 1989). Terranova sitúa este fenómeno dentro de los aspectos culturales del mismo capitalismo y, en este sentido, intenta denunciar una serie de procesos de creación de valor y de capital que, al no estar identificados como procesos de trabajo, traen ganancia para algunos sin que los directamente involucrados reciban remuneración alguna.

Siguiendo con la introducción que hace la escritora italiana para su propuesta, otro de los conceptos sobre los cuales vale la pena hacer hincapié es la informática de la dominación –en inglés *informatics of domination*– de Donna Haraway (Manifiesto Ciborg³). A pesar de que este texto en general expresa una cierta inconformidad con los análisis marxistas del trabajo, debido a un cierto mesianismo, Terranova cree que al acuñar el término informática de la dominación se comienza ya a establecer una relación entre “cibernética, trabajo y capital” (2000).

Uno de los últimos conceptos de los que se vale esta escritora es el de economía digital –*digital economy*– acuñado a finales de los años 90’s. Éste hace referencia a la unión de dos fenómenos, la economía cultural postmoderna y la industria de la información. Dentro del primer fenómeno, se incluyen a su vez cuestiones como los medios de comunicación, las artes y el apogeo de las universidades; por otro lado, dentro del segundo, la autora habla de todo el complejo social que gira entorno a la comunicación y a la información. Dicho esto, Terranova insiste en que, a pesar de no ser campos autónomos y excluyentes, al tratarse de dos aspectos distintos de la sociedad, la combinación de estos –la economía digital– exige un esfuerzo teórico y práctico más exigente, que además debe ser

¹ Uno de los más importantes el filósofo italiano Antonio Negri, con su libro *The Politics of Subversion*, publicado en 1989.

² En el idioma original: “setting in motion a truly complex machine”.

³ *Manifiesto Cyborg*, recuperado en inglés

[http://isites.harvard.edu/fs/docs/icb.topic1044395.files/April%2017/Haraway_Cyborg%20Manifiesto.pdf], y en español [http://webs.uvigo.es/xenero/profesorado/beatriz_suarez/ciborg.pdf].

vinculado con los estudios de los medios, entendidos a su vez como una combinación entre los estudios culturales y los estudios políticos.

Finalmente, la revisión conceptual de Tiziana Terranova termina el plantamiento de la diferenciación entre *digital economy* y *new economy*. Mientras que por un lado la *new economy* refiere un período histórico de especial proliferación de las empresas de internet, la economía digital es un fenómeno mucho más amplio: a pesar de que también reconoce dentro de sí la creación de nuevas tecnologías y su importancia a nivel económico, también incluye la cuestión de la creación de nuevos tipos de trabajadores –indicando así un cambio más significativo y amplio de la economía–. Asimismo, por economía digital se refiere a un sistema económico mixto que efectivamente incluye tres elementos: (1) el público (sobretudo a partir de inversión), (2) el guiado por el mercado (haciendo referencia sobretudo al fenómeno de *commodification*, es decir, de mercantilización o transformación en mercancía) y (3) un cierto elemento llamado *gift economy* (reconocido como uno de los límites del sistema capitalista, un espacio que logra escapar a las comunes reglas de oferta y demanda).

Es así que llegamos al punto central del trabajo de Terranova (2000): el trabajo no pagado, el *free labor*. Tomando la definición que la misma autora da: “es el momento cuando el consumo de cultura se traduce en actividades productivas que son agradablemente asumidas y al mismo tiempo desvergonzadamente explotadas”⁴. En otras palabras, lo que la escritora italiana denuncia con este término es que, con la llegada y expansión del internet, se ha encontrado un soporte más para la tendencias contemporáneas de flexibilización del trabajo, incremento del trabajo independiente, recalificación continua del trabajador y prácticas como el *supplementing* (llevar trabajo suplementario al hogar).

Es justo en este sentido, y probablemente para describir a las personas que se ven explotadas por las dinámicas de la *digital economy* y del *free labor*, que el pensador y activista italiano Franco Berardi (2001) articula un nuevo concepto a partir de la teoría marxista: el cognitariado. La formación de esta palabra es bastante clara para entender su significado: proletariado cognitivo. En boca del autor:

La persona ha desaparecido, lo que queda es como un objeto inerte, irrelevante e inútil. El hombre es libre, claro. Pero su tiempo está esclavizado. Su libertad es una ficción jurídica a la que nada en la vida cotidiana concreta corresponde. Si tenemos en cuenta las condiciones en que el trabajo de la mayoría de la humanidad, proletariado y cognitariado, se lleva a cabo en realidad en nuestro tiempo, si examinamos las condiciones que el salario promedio a nivel mundial, si tenemos en cuenta la cancelación actual y ahora en gran parte se dio cuenta del trabajo anterior derechos, se puede decir sin exageración retórica que vivimos en un régimen de esclavitud (Berardi, 2005)⁵.

Web 2.0: Christian Fuchs y Carlo Formenti, los cibernautas prosumistas

Habiendo reportado algunas de las críticas más fuertes a la red desde su temporada más antigua, ahora vale la pena hacer un salto hacia la Web 2.0. Del mismo modo, conviene comenzar por definirla. En este caso, la idea clave que justifica el paso del 1.0 al 2.0 es participación. Al contrario de lo

4 Traducido de “Free labor is the moment where this knowledgeable consumption of culture is translated into excess productive activities that are pleasurably embraced and at the same time often shamelessly exploited”.

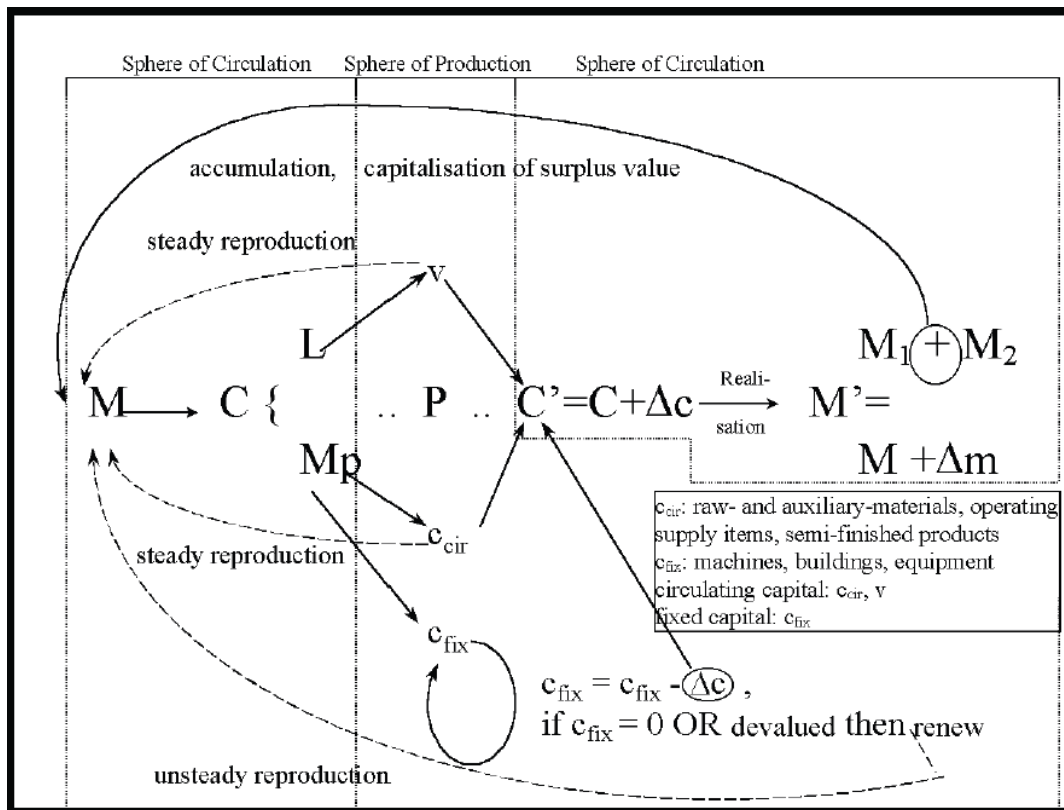
5 Traducido de “the person has disappeared, what is left is like an inert object, irrelevant and useless. The person is free, sure. But his time is enslaved. His liberty is a juridical fiction to which nothing in concrete daily life corresponds. If we consider the conditions in which the work of the majority of humanity, proletariat and cognitariat, is actually carried out in our time, if we examine the conditions the average wage globally, if we consider the current and now largely realised cancellation of previous labour rights, we can say with no rhetorical exaggeration that we live in a regime of slavery”. Del mismo modo es importante hacer notar que el trabajo es publicado antes de la fecha que se reporta, que simplemente es la fecha en la que el sitio de internet la ha publicado [<http://eipcp.net/transversal/0704/bifo/en>].

planteado en el apartado anterior, la Web 2.0 se encuentra rodeada de un aura de horizontalidad y comunicación en red. Esto se debe a que la mayoría de los sitios se encuentran estructurados de un cierto modo en el que la comunicación no se difunde verticalmente, si no que se pretende la construcción de la misma a partir de espacios donde cualquier usuario puede aportar. Aunque existan una serie de trabajos académicos y análisis empíricos (Pitman, 2007; Sádaba, 2012; Treré 2012; sólo por citar algunos) que sostienen que la dinámica 2.0 es sólo una apariencia sostenida por un falso discurso de democratización de los medios, para fines de esta parte de la reflexión supondremos que efectivamente existe un cierto cambio de la Web 1.0 a la 2.0, basándonos sobretodo en la estructura digital de los sitios, claro sin caer en ingenuidades y optimismos respecto al funcionamiento real de los mismo.

Dicho esto, para este respecto conviene comenzar con la obra de Christian Fuchs, quien, desde 2005, presenta una tendencia clara de crítica y escepticismo hacia el optimismo tecnológico. Dentro de su obra encontramos tres ejes conceptuales que rigen su trabajo: (1) la crítica de la economía política, (2) la vigilancia y (3) el prosumismo –*prosumption*–.

Siguiendo el orden propuesto, el primer espacio de crítica a la *digital economy* 2.0 es la crítica de la economía política. A lo largo de toda la obra de Fuchs, éste hace un constante retorno a la teoría marxista enalteciendo la importancia de volver a Marx (2012, 2012a, 2013), para capitalizarlo Fuchs (2010, 2011), éste hace uso constante del siguiente esquema:

Pero, antes de entrar en los por menores del mismo, vale la pena entender qué entiende el autor por ‘crítica de la economía política’. El objetivo primordial es el estudio de los procesos económicos que producen el valor (valor de uso, valor de cambio y plusvalía), sin perder de vista que se hace con el sentido de mostrar por un lado la contra-posición de los intereses de los distintos actores involucrados y, por otro lado, mostrar las contradicciones internas del mismo sistema.



o innovador del aporte de Fuchs, es su capacidad de llevar estos análisis a la economía digital o a lo que él llama estudios críticos de medios e información⁶. La clave de esta traducción de las esferas tradicionales de producción de capital al internet es que la economía digital, como ya lo han evidenciado claramente sea Terranova (2000) que Berardi (2001), es que las nuevas tecnologías son capaces de impulsar el ciclo a través de la anulación de los costos de mano de obra (capital variable = c_{cir}) al mismo tiempo que reducen parcialmente los costos de los medios de producción (capital constante = c_{fix}).

Fuchs sostiene que la principal y más importante contradicción del sistema, originada en los primeros ciclos de producción pero que se reitera en la economía digital, es que el plusvalor se origina desde la fuerza de trabajo (propiedad del trabajador), pero quien se queda con él es el capitalista o dueño de los medios de producción. Y esta contradicción sigue sucediendo aun dentro del internet.

Pasando al siguiente vector de la crítica, nos topamos con la vigilancia. En este punto encontramos una de las críticas más particularmente dirigidas a la Web 2.0. Fuchs sostiene que, justamente estas características de participación y horizontalidad que se estructuran en la nueva red, son aquellas que permiten los sistemas de vigilancia. Para este autor la vigilancia se articula sobretodo en dos vertientes: por un lado la económica y por otro al política. En término de la económica, denuncia un comportamiento comparable al fenómeno de las subculturas en los Estados Unidos y el Reino Unido durante los 80's. Esto significa que, a pesar de la fuerte carga contra corriente que estas acarreaban, el mercado era capaz de captar sus necesidades y satisfacerlas, reintegrándolos así los procesos de reproducción del sistema.

⁶ *Critical studies of media and information*. Disponible para revisión en [<http://fuchs.uti.at/papers/critical-studies-of-media-and-information/>].

Por otro lado, la ya sabida vigilancia política, debido al acceso a la información casi ilimitada de los usuarios. En este aspecto Fuchs habla de proletarización a través de inscripción de los usuarios en una serie de discursos categorizantes.

Finalmente llegamos a uno de los aspectos que más debe interesar al público hispano hablante: el concepto de prosumismo. Antes de la explicación del mismo, vale la pena hacer un revisión, misma que es propuesta por Fuchs, de la evolución del mismo término a lo largo de la historia reciente: tenemos en primer lugar el *produsage*, concepto que designa a la acción misma de producir y usar simultáneamente. En segundo tenemos el *prosumer*, que representa ya la existencia de un tipo de individuo o clase social que realiza estas dos acciones simultáneamente. Y finalmente llegamos a *prosumption* (que nosotros llamamos prosumismo), concepto que ya engloba todo el fenómeno general: la producción y el consumo simultáneo como un fenómeno objetivo social.

Llegados a este punto donde la evolución misma de la palabra nos ayuda a entender el significado que esta acarrea, volver y hacer el vínculo entre este punto y la crítica de la economía política para comprender plenamente el fenómeno que surge cuando se coloca el concepto del prosumismo dentro de la realidad de la *digital economy* y la Web 2.0. Teniendo en cuenta lo que ya había mostrado Terranova (2000): el trabajo no pagado, luego lo denunciado por los autonomistas italianos (Berardi, 1992, 1995): la industria social, la reducción de costos de los medios de producción anunciada por Fuchs, y finalmente la ya sabida búsqueda de horizontalidad de la Web 2.0, tenemos repentinamente un sistema de sobreexplotación al cual confundir con el sistema de esclavismo del que Berardi habla parece poco. Sin embargo este nuevo punto de vista nos deja vislumbrar más claramente cómo es que aumente el porcentaje de la tasa de ganancia.

Toda esta producción de crítica dura, ya sea desde la academia –con Fuchs y Terranova– que desde el activismo y el periodismo –con Berardi–, encuentra lo que podríamos llamar coloquialmente ‘la cereza del pastel’ cuando Carlo Formenti (2011) publica su libro *Felices y explotados*⁷. La belleza estética que este texto aporta a todo el trabajo ya referenciado data en dos cuestiones: la felicidad de la explotación y los útiles idiotas. En primer lugar llama felices y explotados a toda la clase de proletariado cognitivo a la cual ya hacía referencia Berardi, pero ahora con el plus que de los explotados gozan de una sensación ilusoria, causada por el discurso entorno a la Web 2.0, de libertad y autonomía. Por otro lado, útiles idiotas es una metáfora que utiliza Formenti para nombrar a aquellos que observan con ojos de optimismo a las nuevas tecnologías; nominación metafórica desde que este nombre lo recupera de como la derecha nombró a aquellos que, ignorando o fingiendo ignorancia, se atrevían a defender al régimen soviético pese a sus atrocidades.

Referencias

- Berardi, F. (1992). *Più cuber che punk*. Italia: Synergon.
- Berardi, F. (1995). *Neuromagma. Lavoro cognitivo e infoproduzione*. Italia: Castelvechi.
- Berardi, F. (2001). *La fabbrica dell'infelicità. New economy e movimento del cognitariato*. Italia: DeriveApprodi.
- Berardi, F. (2005). *Info-labour and precarisation*. European institute for progressive cultural policies. Recuperado [22/08/2013] en <http://eipcp.net/transversal/0704/bifo/en>.
- Candón Mena, J. (2011). *Internet en movimiento: nuevos movimientos sociales y nuevos medios en la sociedad de la información*. España: Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Candón Mena, J. (2013). Movimientos por la democratización de la comunicación: los caso del 15-M y #YoSoy132. *Razón y Palabra*. Recuperado [22/08/2013] en http://www.razonypalabra.org.mx/N/N82/V82/32_Candon_V82.pdf.
- Formenti, C. (2011). *Felici e Sfruttati. Capitalismo digitale ed eclissi del lavoro*. Italia: Egea.

⁷ El título original de esta obra se encuentra en italiano y es: *Felici e sfruttati. Capitalismo digitale ed eclissi del lavoro*.

- Fuchs, C. (2010). Labor in informational capitalism and on the Internet. *The Information Society* 26 (3): 179-196.
- Fuchs, C. (2011). Web 2.0, prosumption, and surveillance. *Surveillance & Society* 8 (3): 288-309 [special issue about “Marketing, consumption and surveillance” (edited by Jason Pridmore and Detlev Zwick)].
- Fuchs, C. (2011a). The contemporary world wide web: social medium or new space of accumulation? In *The political economies of media. The transformation of the global media industries*, eds. Dwayne Winseck and Dal Yong Jin, 201-220. London: Bloomsbury.
- Fuchs, C. (2012). Towards Marxian Internet Studies. *tripleC – Open Access Journal for a Global Sustainable Information Society* 10 (2): 392-412. Recuperado [22/08/2013] en <http://www.triple-c.at/index.php/tripleC/article/download/277/368>.
- Fuchs, C. (2012a). New Marxian Times! Reflections on the 4th ICTs and Society Conference “Critique, Democracy and Philosophy in 21st Century Information Society. Towards Critical Theories of Social Media”. *tripleC – Journal for a Global Sustainable Information Society* 10 (1): 114-121. Recuperado [22/08/2013] en <http://www.triple-c.at/index.php/tripleC/article/download/411/351>.
- Fuchs, C and Nick Dyer-Witheford. (2013). Karl Marx @ Internet Studies. *New Media & Society* 15 (5): 782-796. Recuperado [22/08/2013] en http://fuchs.uti.at/wp-content/NMS_FDW.pdf.
- Morozov, E. (2011). *The Net Delusion: How Not to Liberate the World*. London, UK: Allen Lane, An Imprint of Penguin Books.
- Pitman, T. (2007). Latin American cyberprotest: Before and after the Zapatistas. C. Taylor y T. Pitman (Eds.). *Latin American cyberculture and cyberliterature*, Liverpool, UK: Liverpool University Press. 86-111.
- Santoro, G.(2012). *Un grillo qualunque. Il movimento 5 stelle e il populismo digitale nella crisi dei partiti italiani*. Roma, IT: Castelvecchi.
- Sierra Caballero, F. (2011) Comunicación y Cultura en la era digital. Retos de nuestra democracia. *Fundamentos de teoría del periodismo*. España: Cosmopolíticas.
- Terranova, T. (2000). Free labor: producing culture for the digital economy. *Social Text* 18.2: 33-58.
- Torres Nabel, L. C. (2010) Redes sociales y efectos políticos. Reflexiones sobre el impacto de twitter México. *Sociología y tecnociencia*. Recuperado [22/08/2013] en <http://sites.google.com/site/sociologiatecnociencia/Numero0-Volumen2/rsst-0-2-torres>.
- Treré, E. (2011). “Nuevos movimientos sociales, activismo digital y nuevas tecnologías de la comunicación”, en Herrera Aguilar, M. (coord.) *Memorias de las cuartas jornadas: la comunicación como objeto de estudio*. Querétaro, MX: UAQ editorial.
- Treré, E. (2012a). A manera de presentación. Un fantasma indignado recorre el mundo. In: G. Espino Sanchez, *¿Cyberrevolución en la política? Mitos y verdades sobre la ciberpolítica 2.0 en México* (pp. 21-32). México, D. F.:Distribuciones Fontamara, S. A.